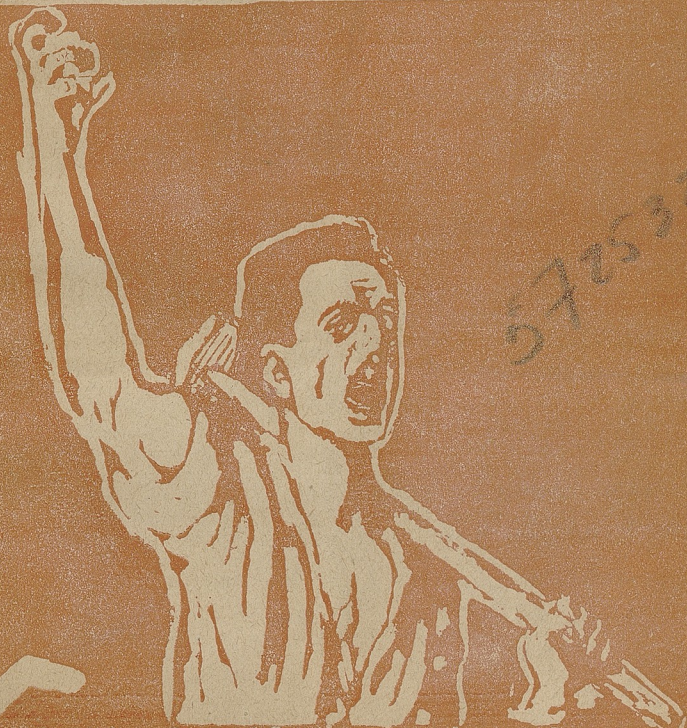


11(38)

P 12



572532

GANGIONERO
REVOLVCIONARIO.

Porque por los aires
fuése el canarito
que con su piquito
la jaula rompió.

Vuela libre pajarillo
por la azul inmensidad,
y no olvides lo que cuesta
conquistar la libertad.

Valiente avecilla
que en jaulas tiranas
muriéndose están,
que para acabar
con penas y cuitas
las jaulas malditas
se deben quebrar.

CANTO DEL HUERFANO

Música de "La Ausencia", Letra de
F. Pezoa)

Yo soy el huérfano triste y solo
de la miseria fruto fatal,
que con mi carga de infamia y dolor
cruzo la vida por el arial.
No hay amarguras que yo no sienta,
que por un mundo sin compasión
voy publicando como una afrenta
la triste historia de una pasión.

En una casa grande y sombría,
mi pobre infancia se deslizó,
donde eran toda mi compañía
cien huérfanitos tal como yo.
Allí entre tanto nos arrojaban
un pan amargo, por caridad,
de nuestros pechos se levantaban
vivos anhelos de libertad.

Una mañana, que nunca olvido,
entre otras muchas yo ví llegar
una mujer de muy mal vestido,
y que tosía sin descansar.
Me contemplaba con embeleso,
me acariciaba con frenesí,

me daba un beso tras otro beso,
y al fin llorando se fué de allí.

Esa es la madre que te amó tanto
—el corazón me lo dijo bien—
la que ha secado mi primer llanto,
y el primer beso me dió también.
Y en una noche, con loco afán,
de aquel encierro yo me evadía,
viéndome libre pero sin pan.
es indecible cuánto sufrí.

En esos días de mi abandono
Y en lo insoldable de mi agonía,
no se apladaron jamás de mí.
estando a punto de morir yo,
nadie ha cogido la mano mía,
ni un consuelo nadie me dió.

Entre los pobres que se enflaquecen
de los patronos por la crueldad,
entre los tristes que se envilecen
y los que imploran la caridad,
busco a mi madre que, sin ventura,
está llorando por mi tal vez,
para pagarle tanta ternura
y entre sus brazos morir después.

El Martillo

(Canción para niños. Música y Letra
de E. Mario Barreda)

TAN... TIN...

Mueven los fuelles con el balancín,

PIN... PAN...

Rojas de fuego las fraguas están.
El hierro suena y el hierro siente,
y si a la fragua se entrega luego,